

En recuerdo de Pelayo Pérez García

Agustín Serrano de Haro. Instituto de Filosofía (CSIC, España)

Recibido 30/05/2025 • Aceptado 06/06/2025

ORCID: <<https://orcid.org/0000-0002-3020-5782>>

Resumen

El autor evoca su amistad de dos décadas con Pelayo Pérez y algunos motivos filosóficos que estaban presentes en sus conversaciones.

Palabras clave: Pelayo Pérez García, amistad, conversaciones, fenomenología, Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina, *Eikasía*, *Revista de Filosofía*.

Abstract

In memory of Pelayo Pérez García

The author evokes his friendship of two decades with Pelayo Pérez and some of the philosophical motifs that were present in their conversations.

Key words: Pelayo Pérez García, Friendship, Conversations, Phenomenology, Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina, *Eikasía*, *Philosophy Journal*.

En recuerdo de Pelayo Pérez García

Agustín Serrano de Haro. Instituto de Filosofía (CSIC, España)

Recibido 30/05/2025 • Aceptado 06/06/2025

ORCID: <<https://orcid.org/0000-0002-3020-5782>>

No recuerdo en qué fecha exacta conocí yo a Pelayo Pérez. Ambos habíamos alcanzado desde luego las edades maduras, pues el encuentro no se produjo en el siglo pasado sino en el que ahora corre. Es muy probable que tuviera lugar en Murcia con ocasión del congreso celebrado en septiembre de 2003 bajo el título Filosofía y Cuerpo. Debates en torno al Pensamiento de Gustavo Bueno. Al encuentro murciano me había invitado mi amigo Patricio Peñalver con el argumento de que él aspiraba a una discusión filosófica abierta del pensamiento de Bueno y de que para ello necesitaba voces y posturas que no procedieran en exclusiva de la escuela del materialismo filosófico; en charlas anteriores había yo comentado con Patricio que, en efecto, a mi juicio, Gustavo Bueno no se hacía una idea suficientemente precisa de la fenomenología trascendental y de que criticaba la monadología husserliana sin valorar aspectos esenciales de ella. Al organizador del congreso aquellas alusiones e impresiones debieron de parecer aval suficiente para ofrecerme una intervención y yo mismo me dejé convencer. Mis expectativas apuntaban, eso sí, a que la mía sería la única voz fenomenológica en un medio más bien hostil. Anticipación que se vio rotundamente desmentida en la propia conferencia inaugural, que estuvo a cargo de Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina y en la que se escuchó una aguda presentación de la noción de cuerpo vivido, basada en el contraste entre la subjetividad de los fenómenos y la corporalidad de las operaciones. Urbina invocó con buen criterio las exploraciones de Husserl sobre motricidad perceptiva y las de Michel Henry sobre el concepto de carne como saturación hiletica, e hizo una propuesta original sobre la tensión entre cuerpo interno o corporalidad y cuerpo externo o corporeidad. Debió de ser Pelayo Pérez quien, ante mi sorpresa, me puso al corriente de que el Ortiz de Urbina de quien yo sólo conocía la lejana obra *Fenomenología de la verdad: Husserl* (1984) había seguido estudiando con intensidad la fenomenología husserliana y poshusserliana y había

aglutinado toda una corriente de filosofía fenomenológica en el seno del materialismo filosófico.

Desde entonces, o desde por entonces, mantuve con Pelayo una entrañable amistad. Discurría en buena medida por vía de correos electrónicos, pero solía renovarse con cierta regularidad en los veranos asturianos. Quedábamos alguna mañana soleada —así lo fueron siempre— en el paseo marítimo de Gijón, más o menos equidistante del Oviedo donde él vivía y del Somao donde yo veraneaba, y en una terraza frente al mar de los Gaos, pero también de los Domenchina de mi familia materna, echábamos unas horas de conversación básicamente filosófica. La mañana daba para volver, sin ninguna clase de método, sobre Husserl y Richir, sobre Bueno y Urbina. A él le interesaban en particular los debates teóricos sobre la naturalización de la conciencia y sobre las perspectivas científicas que acallan las problemáticas filosóficas, mientras que yo podía preguntarle por el tipo de materialismo ontológico que se articula sobre el reconocimiento de regiones heterogéneas de lo real. Con la segunda cerveza podíamos intercambiar comentarios sobre si lo trascendental puede ser fenomenológico, o bien sobre si la materialidad puede ser trascendental... Pero en absoluto se trataba de un seminario improvisado que desafiara a la felicidad de los bañistas de San Lorenzo.

Uno de esos veranos asturianos el encuentro se produjo, sin embargo, en Navia y Lluarca. En las Primeras Jornadas Filosóficas del Occidente Asturiano tomamos los dos la palabra en la sesión de tarde, en intervenciones sucesivas. Yo hablé sobre la figura de José Gaos, precisamente. Él presentó una meditación sobre la necesidad de reflexión filosófica en medio del cientificismo y de la tecnologización masiva de la cultura del presente. Habló sin leer, argumentó sin citar, razonó sin tecnicismos, y en mi recuerdo defendió algo parecido a que la experiencia individual, vivida como intransferible, tiene a la vez que recogerse en conceptos y en ideas más amplias, dentro de conexiones de sentido de alcance intersubjetivo; también la vida como realidad biográfica, incluso como realidad radical, sería «ciega» sin palabras reflexivas. El turno de intervenciones tras su charla hizo más patente hasta qué punto él no buscaba originalidades ni erudiciones, sino orientaciones que se discuten entre iguales. Acabada la sesión, por el laberinto de las cuevas de la villa marinera, el jadeo del paciente respiratorio sí que interrumpió el curso de sus palabras. En mi memoria me veo, nos veo a unas cuantas

personas, entre ellas a su esposa Isabel, en algún recodo de Luarca a la espera de que Pelayo recuperara del todo el aliento.

Coincidí de nuevo con Pelayo y con Ricardo Ortiz de Urbina en la presentación en Madrid de *Estromatología*, que tuvo lugar en 2014 en la Librería del Museo Reina Sofía. Creo que él mismo tomó la palabra aquella tarde, como también lo hizo Luis Álvarez Falcón y, claro está, el propio autor. En el diálogo posterior se produjo una interesante discrepancia sobre si la indagación fenomenológica del aparecer del mundo podía abandonar o siquiera subordinar la perspectiva eidética que trata de fijar estructuras necesarias de la fenomenicidad como tal.

Eikasía, Revista de Filosofía es la hija ya crecida y ya fecunda de los afanes y trabajos de Pelayo Pérez. En ella se reconocen bien los rasgos de estilo de su director: seriedad del compromiso con la filosofía, equilibrio entre creación o ensayo y transmisión sólida del pensamiento, equilibrio entre historia de las ideas filosóficas y científicas, atención a tradiciones académicas que, como la italiana, la portuguesa o la española, suelen ser consideradas de segundo nivel en los circuitos internacionales «de postín» —sus páginas son, por ejemplo, la referencia imprescindible para el conocimiento en español de la fenomenología en italiano—, etc. La presencia de Luis Álvarez Falcón en el comité de redacción ha sido siempre fundamental a la hora de cuidar y promover las relaciones con la fenomenología iberoamericana y con la Sociedad Española de Fenomenología. Para quienes nos formamos en fenomenología en la Universidad Complutense y en torno al magisterio de Miguel García-Baró, el vínculo con la revista provenía además, y lo hacía con una especial intensidad, de Pablo Posada Varela: el incansable estudioso de Richir, el universitario español nómada, asentado durante largas temporadas en la Provenza, cerca del pueblo en que residía el filósofo belga; también Pablo era un entusiasta desmedido de la discusión filosófica. No sé si consuela el pensar que *Eikasía* seguirá adelante y el que llevará consigo la impronta original y tranquila de Pelayo, originalmente tranquila y al revés. Pero sin duda es lo mejor que puede ocurrir y lo que el recuerdo de su director merece.

Referencias bibliográficas

Sánchez Ortiz de Urbina, Ricardo (2014), *Estromatología: teoría de los niveles fenomenológicos*. Madrid/Oviedo, Bruamaria/Eikasía.

Sánchez Ortiz de Urbina, Ricardo (1984), *La fenomenología de la verdad: Husserl* (Gustavo Bueno, prólg.). Oviedo, Pentalfa.

I Jornada de Filosofía en el Occidente de Asturias 9 de agosto de 2014 “Crisis y cultura del malestar”

Sesión de la mañana, Navia (El Liceo)

10h15. Presentación de la Jornada, a cargo
de Roberto Menéndez

10h30. Pablo García Castillo
(Universidad de Salamanca)
La filosofía como medicina del alma en la antigüedad griega

12h30. Marino Pérez Álvarez
(Universidad de Oviedo)
Modernidad y melancolía: las raíces históricas de la psicopatología

Sesión de la tarde, Luarca (Casa de Cultura)

17h00. Agustín Serrano de Haro
(CSIC. Madrid)
Ortega y Gasset, José Gaos y la filosofía española en la guerra civil

19h00. Pelayo Pérez
(Director de la revista Eikasía)
La ciencia lúgubre: una meditación sobre la(s) crisis y el malestar

20h45. Palabras de cierre



Sociedad Asturiana
de Filosofía

Que Femos

